

# ÍNDICE

CASCADAS, BELLEZA HIPNÓTICA .....	8
<b>ARABA</b> .....	<b>20</b>
1. Cascada de Luna .....	22
2. Molino de Arluzea .....	28
3. Gradas de Aldarro .....	32
4. Peñaladros .....	36
5. Las otras cascadas de Urduña .....	42
Tertanga .....	43
Más cascadas en Delika .....	46
Iturrigorri .....	48
<b>BIZKAIA</b> .....	<b>52</b>
6. El Chorrotón .....	54
7. Los Altares .....	58
8. Uguna .....	64
9. Urkiolagirre .....	68
<b>GIPUZKOA</b> .....	<b>72</b>
10. Agireta .....	74
11. La cascada de Oiartzun .....	78
12. Cascadas en el barranco de Hernialde .....	82
<b>CASCADAS POPULARES DE EUSKAL HERRIA</b> .....	<b>86</b>
<b>NAFARROA</b> .....	<b>96</b>
13. Ursalto .....	98
14. Putzubeltza .....	102
15. Bisusta .....	106
16. Diablozulo .....	110
17. Oinaska .....	114
18. Iruerrika .....	118
19. Orkatua y Xoxo .....	122
20. Izpiña .....	126
21. Azanzorea .....	130
<b>IPAR EUSKAL HERRIA</b> .....	<b>134</b>
22. Uzkain .....	136
23. Pista .....	140
24. Cascadas de Útziako erreka .....	146

# CASCADAS BELLEZA HIPNÓTICA



Entre los espectáculos que proporciona la naturaleza, los protagonizados por el agua nos cautivan de una manera especial. Podemos pasar horas contemplando el mar, el ir y venir de las mareas, el lento deambular de las embarcaciones o el impetuoso abrazo entre las olas y la tierra firme. Otro tanto nos ocurre con los ríos, tanto los irreflexivos torrentes de montaña, capaces de despeñarse al poco de nacer, como los grandes caudales, pletóricos de madurez, que aparentan mansedumbre en su eterno zigzaguo por la llanura.

De esos paisajes hay uno que difícilmente dejará indiferente a nadie: los saltos de agua. Las cascadas suelen configurar espacios de una belleza hipnótica, subyugadores por su capacidad para repetir ininterrumpidamente lo inverosímil. Repartidas por todo el planeta, cascadas y cataratas constituyen algunas de las visiones más hermosas de las que podemos disfrutar.

## UN FENÓMENO GEOLÓGICO

Una cascada es una caída desde cierta altura del caudal de un río por brusco desnivel del cauce. Se trata, por tanto, de un fenómeno geológico, puesto que es la geología, el terreno, la causa de que el chorro de agua se precipite al vacío. Exige que la roca desde la que el agua se desploma sea más dura y resistente a la erosión que las del entorno.

En cualquier caso, son muchos los factores que pueden originar la caída. A menudo es el propio río el que ha erosionado el cauce. La fuerza del agua horada o deshace las capas de roca más débiles, hasta el punto de crear un desnivel importante. Muchas veces la caída es fruto de movimientos internos de la tierra que han dado lugar, por ejemplo, a fallas, por las que

Cataratas de Kongou, en el río Ivindo (Gabón).





Cascada de Xorroxin. Baztan.

mar, aunque va cambiando el lugar por donde cae a medida que retrocede el frente marino.

En el caso de los terrenos calizos, roca que el agua disuelve con cierta facilidad, los cursos fluviales potentes pueden horadar el lecho hasta crear ríos subterráneos en los que también se pueden formar cascadas. Es el caso de la famosa cascada de La Verna, en Zuberoa, un salto de agua subterráneo del río Saint Vicent. Esta corriente ha agujereado el macizo calizo de la Piedra de San Martín, hasta alcanzar la subyacente capa de esquistos, una roca más resistente. Sin embargo, en La Verna el río consiguió llegar a una nueva zona caliza soluble en la que talló una cascada de casi cien metros de altura en el interior de una cavidad, considerada la mayor visitable del mundo. Un espectáculo increíble en las entrañas de la tierra.

## UN FENÓMENO CAMBIANTE

Las cascadas conforman paisajes hermosos, pero muy variables. Sin duda, el principal cambio que apreciamos quienes las visitamos se debe al caudal. Si el río o arroyo sufre alteraciones significativas en el volumen de agua que transporta, fruto, por ejemplo, del estiaje, se sentirá. El salto más espectacular de Euskal Herria, el que el río Nerbioi protagoniza en el circo de Delika, resulta difícil de ver, ya que el arroyo solo mana tras grandes precipitaciones en forma de lluvia o nieve. La mayor parte del año el lecho rocoso que discurre por la meseta de la sierra de Gibillo permanece seco. Otro tanto ocurre con la mayor parte de las cascadas del país, que, si no llegan a desaparecer, sí quedan muy mermadas.

Por el contrario, temporales de lluvia o nieve pueden dar lugar a desbordamientos de las cascadas e, incluso, a la aparición de nuevos saltos en sitios donde prácticamente nunca fluye el agua.

discurre el río, o a elevaciones tectónicas desde las que se precipita.

Incluso se da el caso de que es otro agente erosivo el que genera la cascada. Por ejemplo, en

Mendata, en el biotopo protegido del flysch de Deba-Zumaia, el arroyo fluye ladera abajo por una pequeña vaguada que muere sobre el acantilado. La cuestión es que la erosión marina hace retro-

ceder al acantilado más rápido que lo que el regato puede erosionar su cauce, por lo que no llega a tallar una desembocadura a nivel del mar, sino que se precipita desde lo alto de la escarpadura al

Cuando la temperatura baja mucho, las cascadas pueden llegar a helarse. El fenómeno, lógicamente, comienza por la base. El caudal se hiela de forma progresiva hasta alcanzar la parte alta del salto. En nuestro país ocurre, sobre todo, en el Pirineo navarro.

Finalmente, la resistencia del aire y el viento también condicionan la caída de agua, especialmente en los grandes saltos. Puede darse el caso, en días muy agitados, de que apenas llegue agua a la base de la cascada porque el viento se lo impida.

Además de estos cambios estacionales, las cascadas también sufren alteraciones visibles a largo plazo, producto de los procesos erosivos. Si el caudal erosiona la capa más blanda que forma la base, es posible que la roca superior desde la que cae, más resistente, acabe por desplomarse al perder su soporte. De esta manera, la cascada retrocede hacia el río o pierde altura.

## TODO TIPO DE SALTOS

Por si todos los cambios que hemos mencionado fueran pocos, el mundo de las cascadas presenta un tipología muy variada, en función de su anchura, altura y forma de caer. Es por ello que los expertos hablan de cataratas (los saltos de mucho caudal y gran altura), cascadas de abanico (el agua se extiende aferrada a la roca a medida que cae), de cuenco (caída en torrente para dar lugar a una amplia poza), escalonada, segmentada (se precipitan varios chorros), de cola de caballo (el agua no pierde del todo el contacto con la roca), de cinta (el flujo es mucho más alto que ancho)... Existen, incluso, los denominados molinos glaciares, nombre dado a la cascada que forma el agua fundida por el sol que se precipita por un sumidero abierto en medio de un glaciar.





Kerepakupai Vená o Salto Ángel, el mayor del mundo.



Cataratas Mosi-oa-Tunya o Victoria, en el río Zambeze.

A lo largo del planeta son muchas las cascadas y cataratas que merecen una mención. Kerepakupai Vená o Salto Ángel, en Venezuela, presenta el mayor desnivel, casi un kilómetro (979 m) de caída. En el mismo continente son destino turístico de primer nivel las cataratas de Niágara (50 m de altura), en la frontera entre Estados Unidos y Canadá, y las de Iguazú (80 m), entre Brasil y Argentina. Ambas destacan por el enorme caudal que transportan y por las instalaciones que facilitan disfrutar de las principales cataratas a escasa distancia. Sin salir del continente americano, las cataratas de Yosemite, en

el parque nacional homónimo, se precipitan 782 metros en el vacío.

En África son mundialmente famosas las cataratas Mosi-oa-Tunya o Victoria, entre Zambia y Zimbabwe, en las que el río Zambeze se desploma desde una meseta de basalto de 120 metros de altura. Genera la cortina de agua más grande del mundo. Las cataratas de Kongou, en Gabón, formadas por el río Ivindo, tienen una altura de 56 metros y una anchura de 3,2 kilómetros, nada menos.

Podríamos continuar la lista por el resto de continentes con cataratas imponentes: los 947 metros de caída de la cascada del Tugela (Sudáfrica), los 900 metros de Olo'upena, en la isla hawaiana

de Molokai, el espectacular Trou de Fer en la isla de Reunión, Browne Falls en Nueva Zelanda...

En Europa los saltos de mayor desnivel están en Noruega (Skoga, 876 m), y no les falta belleza. Pero quizás los más espectaculares sean las cascadas que enlazan los lagos de aguas azul turquesa de Plitvice (Croacia), especialmente Veliki Slap, y los dos saltos de Gullfoss, excavados por el poderoso río Hvítá (Islandia).

Más cerca de Euskal Herria, son famosas las cascadas de Gavarnie (Chorrèra de Gavarnia, 281 metros de altura en su salto más grande) y las del monasterio de Piedra (Zaragoza, 90 metros la más alta).

Un último dato. Antes hemos mencionado la cueva de La Verna, en Zuberoa, por la singular cascada de casi cien metros de desnivel que contiene en su interior. El mayor salto de agua subterráneo conocido en el mundo se sitúa en Eslovenia, muy cerca de la frontera con Italia. Se trata de la cueva de Urtoglavica, que alberga una cascada de, al menos, 400 metros de altura.

## CASCADAS EN EUSKAL HERRIA

El accidentado relieve de la mayor parte del país favorece la proliferación de saltos de agua. Son abundantes los pequeños torrentes que caen ladera abajo y, en su precipitado descenso, generan saltos y cascadas, a menudo solo en periodos de fuertes lluvias.

En euskera las cascadas han recibido diferentes nombres genéricos: *ur-jauzi*, *ur-saltu* (o *ur-salto*), *pista* (en Zuberoa), *turrusta* (con sus variantes *txurrusta* y *zurrusta*) y *zorroka* (o *txorroka*). Así han perdurado en el habla y en la toponimia. En ocasiones, la tradición oral asocia estos saltos a la presencia de *lamiak*.

El Salto del Nerbioi, en Delika, registra la mayor caída de un curso fluvial en Euskal Herria.

Salto del Nerbioi en Delika desde la base.

Son 220 metros en vertical, lo que le convierten en la cascada más alta de la península Ibérica. Se debe al desnivel que debe salvar el río al poco de nacer en la sierra de Gibillo y a la resistencia a la erosión que presenta su duro lecho recoso. Aunque el acceso y el mirador se encuentran en el término municipal de Berberana (Burgos), el río Nerbioi y el salto de agua, así como el circo de Delika se sitúan en este tramo en su integridad en territorio alavés perteneciente a los municipios de Kuartango, Urkabustaiz y Amurrio (valle de Arrastaria).

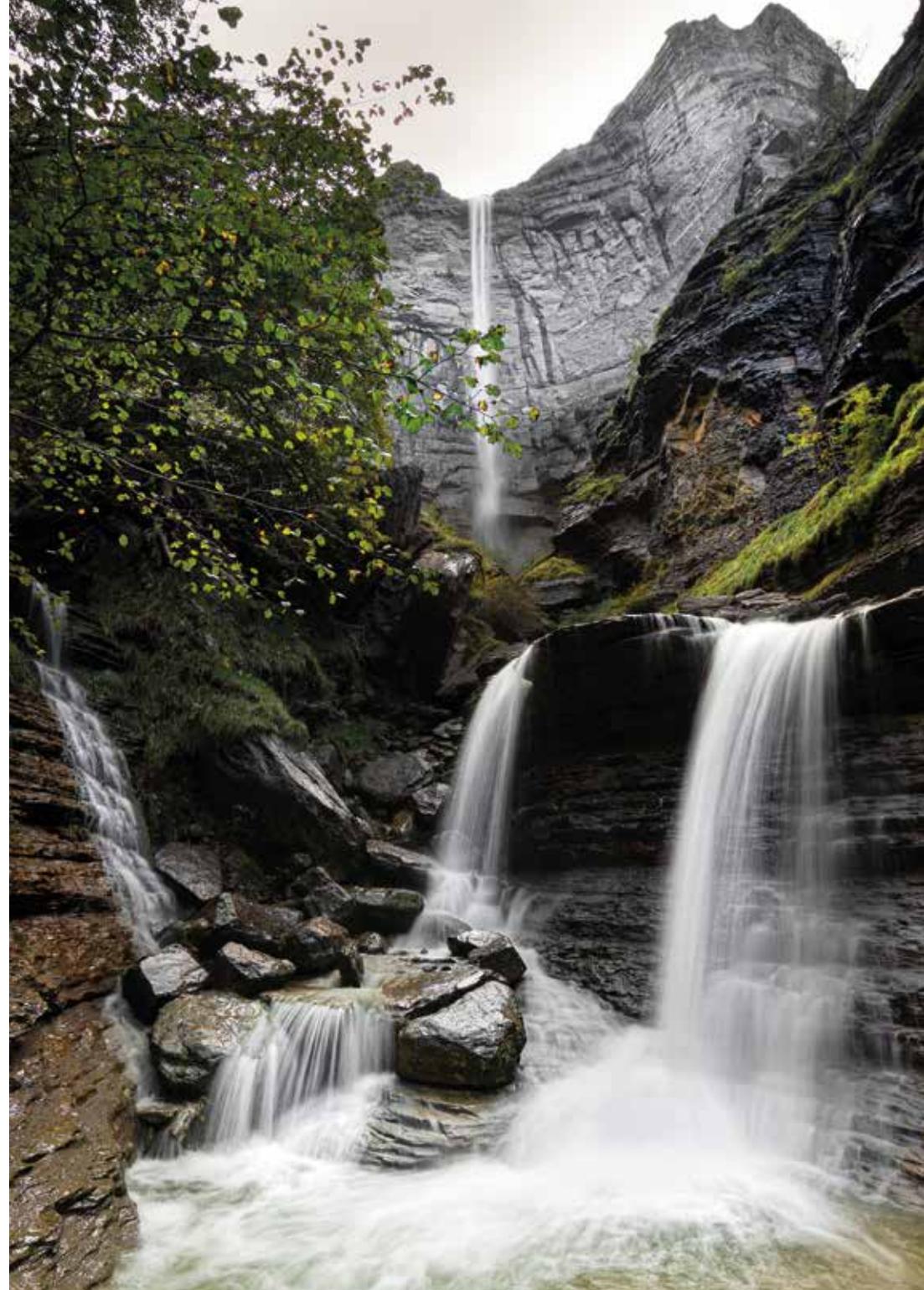
Muy cerca, en Urkabustaiz, se halla la espectacular cascada de Goiuri, 105 metros de caída para el río Jaundia u Oiardo, afluente del Altube.

En Nafarroa las cascadas más renombradas son, sin duda, Artazul (Arteta, Ollaran) y Xorroxin (Erratzu, Baztan), ambas de extraordinaria plasticidad y acondicionadas para visita. También son muy populares, aunque de modestas dimensiones, la cascada de Belabarze, ubicada en un precioso entorno en Izaba (Errenkaribar), y la de Itsuosin, en la selva de Irati.

En Ipar Euskal Herria el salto de agua más bello, seguramente, será el de Kakueta, cuyo espectacular chorro mana del interior de la roca en el interior del estrecho cañón de su nombre.

Por lo que a Gipuzkoa y Bizkaia hace referencia, destacan las cascadas de Aitzondo (Irun), en el parque natural de Aiako Harria, y las de Aldabide (Orozko), en el parque natural de Gorbeia.

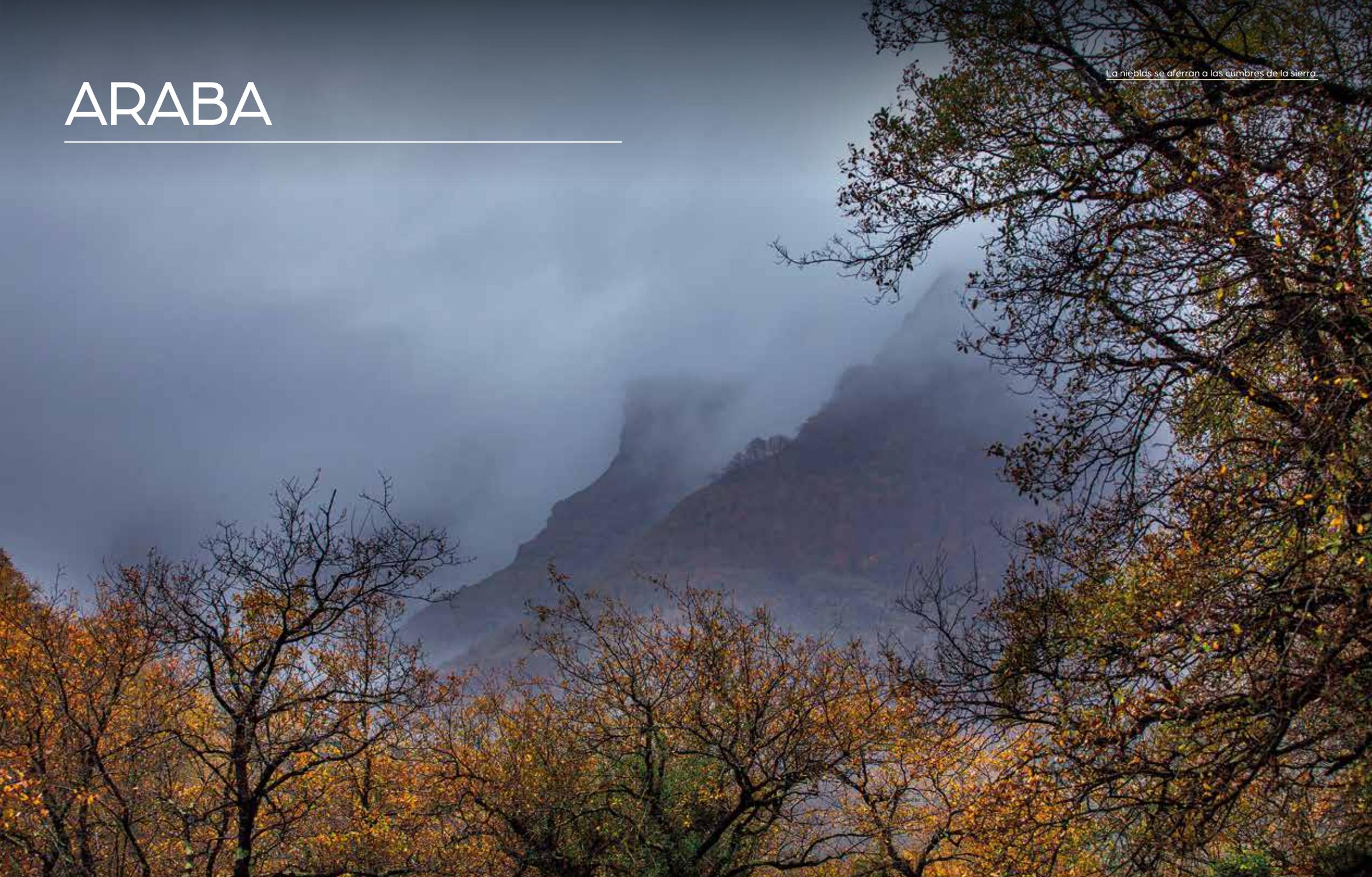
Estos son solo algunas de las cascadas repartidas por todo el país. Hay muchas más. Los autores de este libro han elegido veinticinco de ellas guiados por el criterio de que se ubiquen en lugares poco visitados. Las han localizado, descrito y fotografiado para que nosotros las conozcamos, visitemos, disfrutemos y, sobre todo, ayudemos a su preservación.



# ARABA

---

La nieblas se aferran a las cumbres de la sierra.



# 1 CASCADA DE LUNA

## En las entrañas de la sierra de Gibijo

A espaldas del lugar donde las aguas del Nerbioi ven la luz antes de precipitarse en una colosal melena de agua, se extienden las recónditas sierras alavesas de Gibijo (o Gibillo) y Arkamo. Refugiado al socaire de estas montañas se tiende, amplio, luminoso y verdeante, el valle de Kuartango.

En la cabecera de la vega, las peñas materializan en su morfología irregular un circo a cuyos pies habita un diminuto concejo formado por cuatro aldeas, cada cual con un nombre más bello y sugerente. Artxua, Gillarte, Luna y Arriano apenas logran sumar entre todas ellas los 35 vecinos, lo cual da una imagen del grado de despoblación que van alcanzando algunos rincones de nuestra geografía rural.

Este es el entorno de la excursión que nos llevará a remontar el curso del río Vadillo en busca de una delicada cascada, un incógnito salto de agua que se esconde en el interior del apretado bosque. Dejamos atrás las aldeas de Jokano y Santa Eu-

Las aguas del Vadillo se deslizan sobre los musgos.



lalia a medida que nos adentramos en el valle en busca de su cabecera. Pasado el cruce de Gillarte, la carretera se bifurca. Dejamos a la izquierda el carrito que comunica la recóndita población

de Arriano y subimos una leve cuesta hasta encontrar, al pie mismo de la iglesia parroquial, el cartel que anuncia nuestra llegada a la aldea de Luna. En tiempos casi olvidados pudo ser esta

El puente de Zubibarri cruza el cauce superior

